

Mito y ciencia

Adán y Eva en el Paraíso
Eça de Queirós
Periférica. 80 págs.

José Maria Eça de Queirós (1845-1900) fue el principal novelista en el naturalismo portugués. Autor de prosa rica, es uno de los autores portugueses modernos que mayor prestigio literario ha conquistado en el mundo. *Adán y Eva en el Paraíso* forma parte de su obra cuentística. Se trata de una narración que combina el mito bíblico y la referencia científica, la fantasía y el realismo. El relato cuenta que, cuando fue creado, Adán era un ser simiesco que iniciaba un camino evolutivo, en el que irá desprendiéndose de la animalidad para lograr la humanización. Eva, que aparece una mañana delante de él, se le asemeja. Ambos realizan constantes y desesperados esfuerzos para sobrevivir en medio de muchos peligros y para alimentarse. Eva, que representa la sabiduría, lo espiritual, introduce a Adán, que es la fuerza bruta, en los beneficios del conocimiento.



Aventuras mágicas

El Mago de Oz
L. Frank Baum
DeBolsillo. 256 págs.

Cuando *El Mago de Oz* se publicó originariamente, en 1900, su autor, Lyman Frank Baum, manifestó: "aspiraba a ser un cuento de hadas modernizado en el que se mantengan el asombro y la dicha y se excluyan las congojas y las pesadillas". La historia contada se inicia cuando una niña llamada Dorothy y su perro, Toto, son llevados por un tornado desde Kansas, donde viven, hasta una tierra mágica llamada Oz. Dorothy se dirige a la Ciudad Esmeralda para buscar al Mago de Oz y pedirle que la ayude a regresar a su casa. Por el camino conoce y se hace amiga del Espantapájaros (que busca un cerebro), del Hombre de Hojalata (que busca un corazón) y del León Cobarde (que busca valor). *El maravilloso Mago de Oz* es una obra sobre la amistad y sobre su utilidad frente a la adversidad. Esta edición incluye las ilustraciones que W. W. Denslow realizó para la primera edición.



La fuerza del destino

Acantilado publica todos los relatos de Heinrich von Kleist, un conjunto narrativo breve pero sumamente impactante

Poeta, dramaturgo y narrador, Heinrich von Kleist (1777-1811) fue un hombre torturado por múltiples contradicciones y tensiones internas. Su obra literaria refleja en gran medida lo que él padeció: la agitación interior, a través de personajes ambivalentes y situaciones límite. En su época no fue un escritor comprendido: sus obras provocaron desconcierto y horror.

Kleist escribió ocho relatos de extensión diversa. Los mejores del conjunto son sus dos relatos más extensos: *Michael Cohlhass* y *La Marquesa de O*.

Michael Cohlhass es una narración, repleta de giros argumentales, sobre la justicia y sobre la contradicción que ésta puede ocasionar. El protagonista es un tratante de caballos que lleva hasta el extremo su sentido de la justicia. Tras un incidente con un hidalgo y el abuso del que es objeto, presenta una denuncia en el juzgado. Cuando ve que los contactos del hidalgo impiden que se haga justicia, se la toma por su propia mano. Eso le lleva a convertirse en bandido y asesino. Al final, después de ser arrestado, terminará por hacerse justicia en un doble sentido: se dicta una sentencia en la que se le concede lo que pedía en su demanda y es ejecutado por haber roto la paz imperial con sus acciones justicieras.

La Marquesa de O se inicia con la decisión insólita de una mujer de excelente reputación: dar "a conocer a través de los periódicos que, sin ser consciente de ello, se había quedado en estado, y como no deseaba que la criatura que iba a traer al mundo fuera de padre incógnito, por consideración a la familia había decidido casar-



El poeta y dramaturgo alemán Heinrich von Kleist

En su época Kleist no fue un escritor comprendido: sus obras provocaron desconcierto y horror

se con él". Tras repudiar al hombre que responde al anuncio, juntos lograrán la felicidad conyugal.

En *El terremoto de Chile*, un desastre natural que provoca la muerte de miles de personas es la causa de que salven la suya una pareja de jóvenes enamorados (el escándalo que ha provocado el embarazo de ella ha supuesto que la joven sea condenada a muerte y que el joven, tras ser encarcelado, haya decidido suicidarse). Pero su existencia no tarda en volver a cambiar de rumbo, en este caso de forma nada propicia: el fanatismo religioso sigue empeñado en condenar el que considera crimen de los dos enamorados y termina por provocar su muerte. La fuerza del destino, con su casual e inexorable dis-

posición de la vida, es uno de los temas principales de los relatos de Kleist.

En *Los esposales de Santo Domingo* también hay una relación amorosa que acaba en tragedia. Durante la rebelión de los esclavos negros en la isla de Santo Domingo, una joven mestiza hace todo lo posible para salvar a un joven blanco (ambos se han enamorado) y a su familia de la muerte. Un malentendido lleva al joven a creer que ella quiere entregarle a un grupo de hombres de raza negra, lo cual hace que la mate. Cuando se entera de la verdad, se suicida.

La mendiga de Locarno es el relato menos extenso. Narra una historia espectral: un marqués encuentra su castigo tras provocar, de forma no intencionada pero a causa de sus malos mo-

dos, la muerte de una mujer.

El hijo adoptivo trata sobre la maldad. Cuenta la historia de un matrimonio bondadoso y de su hijo adoptivo, que es lo contrario: es mentiroso, retorcido, vengativo, desagradecido y perverso. El hijo lleva a cabo un plan abominable, que causará la muerte de la madre. Apenado y furioso, el padre mata al joven, pero no se queda satisfecho: quiere continuar su venganza después de que le llegue la muerte.

Santa Cecilia o el poder de la música (una leyenda) se desarrolla en el ámbito de las luchas icono-

clastas. Cuando cuatro hermanos, al frente de un grupo de trescientas personas, se disponen a arrasar una catedral, el sonido de una obra musical interpretada en el recinto hace que cambien de planes y que, además, sean víctimas de un extraño delirio religioso.

Por su parte, *El duelo* tiene un desarrollo lleno de suspense. Esta narración trata, como *Michael Cohlhass*, sobre la justicia. En este caso, un duelo con espada ha de determinar su administración, en base a que los poderes superiores que se considera que rigen el duelo identificarán al culpable mediante la derrota. Terminará por hacerse justicia, pero el descubrimiento de la verdad se producirá sin ninguna intervención divina.

Los relatos de Kleist, escritos de forma sobria y precisa, atesoran dramatismo, densidad, complejidad, intensidad, fuerza y profundidad. Su lectura constituye una experiencia de lo más impactante.

Roberto Ruiz de Huydobro

